

FERMÍN HERRERO BAHILLO: PIONERO DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA ESPAÑOLA

ARIAS SANTOS, Francisco Javier

Uno de los pioneros de la psicología científica en España fue Fermín Herrero Bahillo (1871-1921), autor olvidado injustamente por los historiadores hasta hace pocos años. Estuvo vinculado a Ávila por lazos familiares, de amistad y de trabajo. Ejerció la Cátedra de Psicología, Lógica y Ética del Instituto General y Técnico de esta ciudad, donde publicó la edición definitiva de su libro *Nociones de psicología moderna* (1917). Fue concejal del Ayuntamiento abulense por el Partido Republicano, y estuvo a punto de ser elegido Alcalde en 1920. Colaboró en *El Diario de Ávila*, en la publicación de ámbito local *Castilla* y en el prestigioso diario nacional *El Sol*.

El objetivo de este trabajo es analizar la vida y la obra de este palentino de nacimiento y abulense de voluntad y corazón, aportando datos hasta ahora desconocidos sobre su vida, entre ellos, su relación con Miguel de Unamuno, su labor política en el Ayuntamiento de Ávila y el descubrimiento de la fecha de su muerte¹. Asimismo, pretende ofrecer una visión integrada de su obra -tanto de la publicada como de la inédita-. Ésta es algo más que una psicología científica, integra aspectos sociales, políticos, históricos, pedagógicos y religiosos.

Por todo esto, es importante rescatar del olvido a este pionero de la psicología, ensayista, dignísimo profesor, y, sobre todo, un abnegado ciudadano que supo ganarse el aprecio de los abulenses de su tiempo, independientemente de su clase social o de su credo político.

¹ Al menos en los estudios realizados sobre Herrero Bahillo a los que he tenido acceso no figura este dato.

ESBOZO BIOGRÁFICO DE FERMÍN HERRERO BAHILLO

Fermín Herrero Bahillo nació en la pequeña localidad palentina de Revenga de Campos el 7 de julio de 1871. Estudió en el colegio de los Padres Jesuitas de Carrión de los Condes, e ingresó posteriormente en el Seminario de Palencia. Poco después se trasladó al de Ávila, donde continuó sus estudios de Teología y Sagrada Escritura completando la carrera religiosa.

Estudió también en el Instituto General y Técnico de Ávila, único existente en aquellos momentos en toda la provincia², donde obtuvo el título de bachillerato. En 1892 comenzó en Salamanca sus estudios universitarios de Filosofía y Letras. Allí fue alumno de un joven profesor recién llegado al campus salmantino, Miguel de Unamuno, con quien entabló amistad.

En 1897 obtuvo una beca de la Universidad de Salamanca para estudiar en las universidades de Lyon y Tolouse, no disponiéndose de datos sobre la labor que allí realizó. A su regreso se doctoró en Filosofía y Letras y obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude*.

Una vez finalizados sus estudios universitarios comenzó uno de los períodos más duros de su vida: la época de las oposiciones. Se trasladó a Madrid con el objetivo de sacar una plaza de Catedrático de Instituto en la asignatura de Psicología, Lógica y Ética. Durante estos años contrajo matrimonio y tuvo graves problemas económicos. Los únicos datos disponibles sobre su vida familiar y como opositor los proporcionan las cartas que escribió a Miguel de Unamuno³. En la carta que le envió el 4 de febrero de 1903 refiere: "Hace poco perdí una niña que más que a mí mismo la quería y la esperanza de luchar en firme parece que se aleja. Todas las oposiciones se hacen menos las nuestras". Cuatro años más tarde en una nueva misiva al escritor vasco-salmantino le informa que aumentan sus dificultades económicas y nos revela nuevos datos de su situación familiar: "lo que me hace redoblar los esfuerzos para consolidar mi situación un tanto insegura y allegar recursos para sostener a mi numerosa familia: Tengo cuatro hijos, el mayor de once años. Acaso sepa V. que estoy haciendo oposiciones... acudo a V. en demanda de recomendación... Dispénseme la expansión y la molestia y convencido de que hará cuanto pueda en este asunto por justicia y hasta por caridad"⁴. Durante estos años viajaba con frecuencia a Ávila "en donde lazos de familia y amistad me reclaman"⁵, y donde deseaba establecerse definitivamente.

² Durante aquellos años sólo podía haber un centro de enseñanza secundaria por provincia.

³ Cuatro cartas de Herrero Bahillo a Miguel de Unamuno se conservan en la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

⁴ Carta de Herrero Bahillo a Miguel de Unamuno de fecha 2 de abril de 1907.

⁵ *Ibid.*

En esta época comienza a manifestar interés por la psicología, debido en parte a su relación con los krausistas⁶, sobre todo, con Luis Simarro (1851-1921), el primer catedrático de psicología del mundo en una facultad de ciencias. Puede considerarse a Herrero Bahillo discípulo de Simarro.

En 1907 sus esfuerzos se ven al fin recompensados con la obtención de la Cátedra de Psicología, Lógica y Ética, en el Instituto General y Técnico de Lérida. Esta asignatura era fundamental en la Enseñanza Secundaria ya que por medio de ella se ejercía el control ideológico de los adolescentes españoles de finales del siglo diecinueve y principios del veinte⁷. Debido a esta circunstancia se produjo el conflicto entre grupos krausistas y escolásticos por dominar las Cátedras de dicha asignatura. El hecho de que Herrero Bahillo sacase su plaza se debe a que formaban parte del tribunal opositor, Eloy Luis André⁸ y los krausopositivistas Martín Navarro Flores y Julián Besteiro⁹, que coincidían con él en la defensa del carácter científico de la psicología.

En Lérida divulgó la "psicología experimental" dando diversas conferencias sobre este tema a maestros e incluso llegó a establecer un pequeño laboratorio. A partir de 1907 comienza la redacción de un manual que verá la luz cuatro años después: *Nociones de psicología moderna*, si bien, su versión final la publicaría en Ávila en el año 1917. Es un libro interesante e innovador que será analizado en posteriores apartados.

En la ciudad catalana permaneció poco tiempo debido a que en 1913 fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones

⁶ El krausismo fue un importante movimiento filosófico español de la segunda mitad del siglo XIX. Basado en las ideas del filósofo alemán Karl Friedrich Krause (1811-1932). Fue importado por Julián Sanz del Río y sirvió como revulsivo modernizador del pensamiento y de la sociedad española.

A la posterior derivación de este movimiento desde el idealismo hacia el positivismo científico y las ciencias sociales, se la denomina Krausopositivismo. Fermín Herrero Bahillo es un representante de esta línea.

⁷ Para una información más amplia sobre las oposiciones de enseñanza secundaria y la relevancia de esta asignatura en relación con el control ideológico, puede leerse el trabajo de Jorge Castro, Raquel de Castro y Marta Casla, "Las Cátedras de Filosofía en los Institutos de segunda enseñanza: el control ideológico de la educación". En Florentino Blanco (Ed.), Historia de la psicología española, Madrid, 1997.

⁸ Eloy Luis André (1876-1935) fue discípulo y colaborador de Wilhelm Wundt. Defendió el carácter científico de la psicología, convirtiéndose en divulgador de la misma en nuestro país. Fue Catedrático de Psicología, Lógica y Ética en Orense y en Madrid.

⁹ Martín Navarro Flores (1871-1950) fue discípulo de Luis Simarro y profesor de Enseñanza Media en Tarragona y Madrid y del Instituto Escuela. Fue uno de los introductores de la psicología científica en España. Julián Besteiro (1870-1940), fue un importante político socialista español. Catedrático de Lógica de la Universidad Central de Madrid, orientó sus primeros escritos hacia la psicología, publicando varios artículos en el Boletín de la Institución libre de Enseñanza, y un libro *La Psicofísica*. Madrid. Ricardo Rojas. 1897.

Científicas¹⁰ (J.A.E.) para investigar en las prestigiosas universidades alemanas de La Halle y de Leipzig, en donde se encontraban los fundadores de la psicología científica. Sin embargo, al parecer permaneció todo el tiempo en la Universidad de La Halle realizando investigaciones de psicología social¹¹. Allí trabajó duramente; hecho que constató su director de investigación, el psicólogo alemán Félix Krueger en una carta dirigida a la J.A.E.¹²: "El Señor Herrero Bahillo ha trabajado durante los dos semestres 1913/14 con una tenacidad extraordinaria y con una profundidad nada común." Desgraciadamente, la Primera Guerra Mundial supuso su regreso anticipado a España sin haber podido finalizar el trabajo iniciado.

El 15 de junio de 1916 se trasladó de Lérida a Ávila, para ejercer después del verano de profesor en el Instituto General y Técnico. En esta capital castellana decidió presentarse a las elecciones municipales. El 12 de noviembre de 1917 tuvieron lugar los comicios, saliendo elegido concejal por el distrito de San Pedro. Su labor en el Ayuntamiento nunca estuvo marcada por el partidismo, fue radicalmente independiente, no teniendo en cuenta las diferencias políticas; con esta actitud se ganó el respeto de sus compañeros de Corporación y el de sus conciudadanos.

En estos años aumentaron sus problemas de salud, probablemente tenía tuberculosis, y a partir de agosto de 1918 sufrió un agravamiento de su enfermedad, por el que no acudió durante unos meses a los plenos municipales. Volvió a participar con regularidad en 1920, siendo uno de los concejales más activos de toda la Corporación. Las Actas Consistoriales de ese año son ejemplo elocuente de su actitud. Sin embargo, a comienzos de 1921 el empeoramiento fue irreversible, no ayudando a su mejoría el duro clima de Ávila. Por esta razón, solicitó un nuevo traslado a Castellón de la Plana, en espera de que unas condiciones climáticas más benignas contribuyesen a su restablecimiento. Desgraciadamente, falleció al poco tiempo de llegar allí. El día 2 de noviembre de 1921, *El Diario de Ávila* anuncia su muerte. Cinco días después, ese mismo periódico, publicaba la siguiente reseña bajo el título ¡Caridad!:

"Enfermedad, miseria económica, orfandad y alejamiento del país natal, son las cualidades tristes que dan carácter de consternación a una familia honrada, a quien todos conocéis: la viuda e hijos del que fue

¹⁰ La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas se funda el 11 de enero de 1907. Su objetivo era transformar la mentalidad del país mediante el fomento del espíritu científico. La Junta concedía pensiones individuales, con una duración de un año y podían ser prorrogadas por un año más. Cerca de 6.000 personas solicitaron pensiones en los treinta y un años de historia de la J.A.E., siendo pensionadas unas 2.000. Las pensiones tenían una dotación económica mensual, en el caso concreto de Herrero Bahillo, este recibió 350 pesetas al mes.

¹¹ Para una mayor ampliación de estos datos puede consultarse la Memoria de la Junta de Ampliación de Estudios correspondiente al año 1914.

¹² Esta carta forma parte del expediente personal de Herrero Bahillo que se conserva en la Residencia de Estudiantes de Madrid.

catedrático dignísimo en este Instituto general y técnico, D. Fermín Herrero Bahillo (q.e.p.d.)

¡Abulenses! Levantad vuestro magnánimo corazón y entregad unas monedas para aliviar la angustia de una madre y dos hijas que lloran a torrentes, esperando secar sus lágrimas con el lienzo de la bondad ajeno."

Este bello gesto del periódico -cuyos planteamientos ideológicos eran diferentes a los de Herrero Bahillo- y el sentimiento expresado por sus compañeros de la Corporación municipal son indicativos del afecto que sus conciudadanos tenían a este pionero de la psicología española. Ávila le dio la oportunidad de llevar sus ideales a la práctica permitiéndole la acción política, el magisterio y el desarrollo de su psicología, siendo muy difícil entender su vida y su pensamiento sin conocer lo que esta ciudad representó para él.

EL PENSAMIENTO DE HERRERO BAHILLO

1. Perspectiva general

En este punto se analizan los artículos de Herrero Bahillo publicados en Ávila, pues nos proporcionan el marco o perspectiva general en la que integrar su obra psicológica. Su pensamiento progresista, que pudiera asimilarse al krausismo, parte de un descontento radical con la situación socioeconómica de principios de siglo, una España en la que "abunda el pesimismo decadente y la alegría de vivir es casi patrimonio de los niños y de los tontos"¹³. Una nación atrasada y fraccionada en la que ningún tipo de institución cumple con su misión, así, señala que en la Universidad hay multitud de profesores insignes anclados en el pasado a los que califica como fósiles y vividores del Estado; en la Iglesia también observa un estancamiento, habiéndose convertido los Seminarios en asilos de "vagos pobres" y de "mercaderes y vividores del Templo"; en el Estado observa "la acidia regocijada y picaresca"; en el campo educativo, considera que la única función de éste es proveer al alumno de un título que le dé "patente de corso bajo la influencia caciquil y la recomendación para entrar en la pesebrera del Estado"¹⁴.

Esta situación de penuria institucional hunde sus raíces en una nueva actitud que se había implantado profundamente en la sociedad, el "hedo-

¹³ El entrecomillado pertenece al artículo "Las dos banderas", publicado en *El Diario de Ávila* el 14 de noviembre de 1902.

¹⁴ Estos comentarios los expresó Herrero Bahillo en su artículo "En torno al socialismo". *El Diario de Ávila*, 20 de noviembre de 1902.

nismo", es decir, la búsqueda del placer. La falta de espíritu de sacrificio y su sustitución por el imperio del placer era la causante de que la sociedad española no prosperase, del funcionamiento inadecuado de sus instituciones, de la superficialidad e insustancialidad, de la falta de educación, cultura, ciencia y religiosidad, etc. También conducía hacia el radicalismo político y la descomposición social. En su artículo "Las dos banderas", señalaba que "al viejo instinto de obediencia, brote natural del sentimiento religioso, sustituye el espíritu de rebeldía social de los de abajo contra los de en medio, de éstos contra sí mismos y contra los de arriba y de todos, más o menos directamente contra las instituciones de la patria", en definitiva, nos describe una sociedad *invertebrada* en la que la búsqueda del placer lleva a las clases menos afortunadas a imitar a las élites y buscar una salida rápida a la penuria en que tienen que vivir: la revolución. Un enemigo que a su juicio era urgente combatir, siendo necesario para evitarla la realización de una reforma profunda, tanto a nivel individual como a nivel político, educativo y religioso.

2. Reforma política, educativa y religiosa

La reforma supondría en el plano individual sustituir el hedonismo por la valoración del sacrificio personal: "Sacrificio es la ciencia sólida... todas las cosas humanas que quieran vivir vida eterna sobre el sacrificio deben fundarse"¹⁵. Propone, pues, la ética individual, como base de la reforma social.

Su propuesta de reforma política es básicamente de cambio de actitud frente a las ideologías y a los problemas. Era contrario a las soluciones revolucionarias y al excesivo protagonismo del Estado. Para él sería necesario una reforma que incluyera a distintos tipos de instituciones -estatales, religiosas, educativas, industriales-, que no aniquilara a unas a expensas de otras, y que permitiera su cimentación y su socialización, y así poder satisfacer las necesidades prácticas de la sociedad española. En el fondo lo que le interesaba era dar respuesta a los graves problemas de la España de su tiempo, pudiéndose considerar su pensamiento social sometido al pragmatismo. Deja en un segundo plano las divergencias políticas, ensalzando la calma frente a la rapidez, la paz frente a la violencia, lo prudente frente a lo arriesgado, el sacrificio frente al placer, lo práctico frente al idealismo. En su artículo "En torno al socialismo" nos explica estos aspectos: "Hay que *allanar los montes* con exquisita prudencia y levantar los valles y con sentido superior de la realidad y comulgando en las ideas de concordia y patriotismo asociarse sin bullanga, sacrificarse sin ostentación como aquel venerable anciano de la fábula cuya mano casi yerta planta árboles para regocijo de lejanas generaciones; paulatinamen-

¹⁵ "El dique", *El Diario de Ávila*, 28 de noviembre de 1902.

te y con paciencia, no repentinamente y *per saltum* porque lo violento es enemigo de lo estable y el socialismo entrará por el camino recto de la tradición conservadora o se escapará por el sendero tortuoso del anarquismo selvático". En estos planteamientos se aprecia la armonía que buscaba lograr el krausismo frente al enfrentamiento o al radicalismo. Sin embargo, la sociedad española optó por el camino opuesto siendo vanos los llamamientos a la calma que algunos intelectuales realizaron y décadas más tarde estalló la Guerra Civil.

En el artículo "Reforma de nuestra Segunda Enseñanza"¹⁶ afirmaba que era necesario terminar con el elevado grado de incultura existente en España, siendo preciso que se extendiera la educación al mayor número de ciudadanos posible, de forma que les capacitase para comprender y hacer frente a las demandas de su época. Desde su perspectiva, sólo desde el conocimiento y la comprensión pueden verse con ponderación los problemas sociales y huir del radicalismo político. Consideraba fundamental ofrecer a los alumnos de forma integrada los diversos contenidos que se les han de impartir -matemáticas, ciencias de la naturaleza y del espíritu, lengua española, latín y gimnasia¹⁷. Una vez que se les proporcionase la matriz de contenidos básicos, podría avanzarse progresivamente, de forma práctica en el análisis e interpretación de los hechos, palabras, conceptos, instituciones, etc.. Para ello era menester seguir las exigencias de la pedagogía científica de su tiempo. Pero no sólo era necesaria una integración en los temarios, también era urgente incluir a la mujer española en la educación "reintegrando en sus derechos culturales a esta pobre víctima de la tradición muerta"¹⁸, y abrir las puertas de los Institutos elitistas de bachillerato de entonces integrando tanto a pobres como a ricos. Defendía un examen de ingreso con criterios objetivos y, además, un completo estudio paidológico¹⁹ del alumno. Sin duda, Herrero Bahillo fue uno de los primeros en proponer esta última demanda en nuestro país. Como buen krausista confiaba en el uso de la ciencia social -pedagogía, psicología y sociología- para responder con prudencia y acierto a los conflictos. Es en esta perspectiva donde se incluye su pensamiento psicológico "la instrucción debe ser un medio de educación y ésta un fin en la formación de la personalidad"²⁰. Creía imprescindible formar personas suficientemente instruidas para cambiar la sociedad.

¹⁶ *El Sol*, 14 de abril de 1919.

¹⁷ Ibíd. Herrero Bahillo señala que las distintas disciplinas que los estudiantes tienen que afrontar en su formación, sirven para educar diferentes funciones psicológicas. Por ejemplo, mediante el arte se educa el sentimiento, mediante la gimnasia la voluntad, etc.

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ La paidología es una disciplina psicológica que se ocupa del estudio de la infancia y del desarrollo físico e intelectual. Como se afirma en el texto, Herrero Bahillo, propone introducir estudios paidológicos individualizados de cada alumno. Sin embargo, hasta el año 1934 no se aprobó mediante Real Decreto una ficha escolar que incluía mediciones físicas y mentales.

Respecto a la Iglesia proponía que actuase de dique contra los factores que amenazaban descomponer la sociedad española -radicalismo político, hedonismo, quiebra de la familia-. Esta institución debía empaparse cada vez más del espíritu de Jesucristo, consistente en la humildad y la caridad. Sólo así, el sentimiento religioso sería un freno en la búsqueda desmedida del placer, contribuiría a evitar la violencia política, ayudaría a superar y a soportar los problemas individuales y sociales, y a eliminar el pesimismo. En este aspecto se distancia de otros krausistas, compatibilizando un profundo catolicismo con las ideas científicas más renovadoras.

En definitiva, planteaba una reforma moral, política, cultural, educativa y religiosa para sacar a España del estado de postración en que se encontraba. No se quedó en la propuesta, intentó mediante su sacrificada conducta personal llevar a la práctica sus ideales en diversos ámbitos: en el político, a partir de su labor como concejal en el Ayuntamiento de Ávila; en el educativo, a través del ejercicio de la docencia en el Instituto General y Técnico de Ávila; en el cultural, al ser uno de los pioneros de la psicología científica en nuestro país y en el mundo. Como se ha dicho con anterioridad, gran parte de estos ideales los puso en práctica en la ciudad de Ávila, siendo por este motivo preciso revisar la actividad que desarrolló en la bella capital castellana.

HERRERO BAHILLO Y ÁVILA

En su artículo "La resurrección de Ávila"²¹, expresa de forma literaria la situación de decadencia a la que había llegado la ciudad tras épocas pasadas de esplendor, "¿Cómo no sale de los catorce conventos de la ciudad santa esa llama de amor viva, y prende y arde en los cuatro costados de la ciudad, quemando tanta podredumbre, abrasando la usura y reduciendo a pavesas los velos amarillos de la hipocresía y la envidia?". En él ofrece varias soluciones para que la ciudad vuelva a recobrar su gloria de antaño, entre ellas: la traída de aguas, la utilización del valle Amblés para la ganadería y la horticultura, la comercialización de los productos abulenses en Madrid, la construcción de pequeños embalses en Riomayor y en los barrancos del Cerezo y del Vadello con el fin de pasar los cultivos de secano a regadío, la resurrección de la cantería abulense creando una Escuela de Artes y Oficios y, sobre todo, la mancomunidad económica de Ávila con otras ciudades hermanas de Castilla y Extremadura. Advierte que tales reformas serían vanas sino se socializa e industrializa su suelo: "Hay que restituir al procomún los bienes que le arrebataron manos demasiado vivas"²². Para él era preciso lograr una nueva actitud ante la vida en la que se valore a ésta por sí misma y no exclusivamente por el pla-

²¹ *El Sol*, 30 de septiembre de 1919.

²² *Ibíd.*

cer que nos pueda traer, en el amor al trabajo y al progreso, en la socialización del mismo mediante una sindicación eliminadora del parasitismo de los de arriba, de la mendacidad e incultura de los de abajo, de la cobardía y señoritismo de los de en medio. Sólo entonces la ciudad volvería a recuperar la grandeza perdida.

Fue elegido concejal por el Partido Republicano en las elecciones del 12 de noviembre de 1917. Se ubicó ideológicamente en el progresismo, perteneciendo -en general- sus electores a las clases más humildes de la ciudad. En aquellos años la vida municipal abulense estaba mayoritariamente dominada por el Partido Conservador. Desde la oposición se convirtió en un concejal muy activo, entre cuyas iniciativas pueden destacarse:

-El establecimiento de una Agencia de colocación²³, ya que a su juicio los poderes públicos deben procurar trabajo a quienes carecen del mismo.

-El arbolado de las riberas del Chico²⁴, con el fin de proporcionar un trabajo digno y poder emplear a los abulenses que lo necesitasen.

-La lucha contra la especulación y el comportamiento inadecuado de los empleados municipales²⁵.

-La defensa de la jornada de ocho horas en los servicios municipales²⁶.

Las mociones anteriores son una simple muestra de las que presentó. Se aprecia su interés por el bienestar de las clases humildes de la ciudad y la búsqueda de soluciones pragmáticas -intervino directamente en el proceso de traída de aguas a la ciudad, en el fomento del turismo, etc-. Para la elaboración de estas iniciativas se basó únicamente en los dictados de su conciencia y no en un determinado credo político. No es de extrañar que con motivo de la renovación parcial del Ayuntamiento en 1920, presentase su candidatura a la Alcaldía, pues, se había ganado el respeto de sus adversarios políticos. Idéntico respeto se le tenía en los medios de comunicación, así, en *El Diario de Ávila*, se publicó el siguiente comentario sobre su valía y capacidad política: "El Sr. Herrero Bahillo tiene una enormidad de conocimientos que los expone en todas las sesiones elocuentemente, sabiamente como si estuviera en su cátedra". Cuando el 12 de abril de 1920 se procedió a la elección del Alcalde-Presidente, el resultado de la misma fue el empate a votos -9 a 9, de un total de 18 concejales- con el conservador Braulio Manuel García Sánchez, lo que suponía que varios

²³ Moción propuesta en el pleno municipal del día 3 de enero de 1918.

²⁴ Moción presentada en el pleno municipal del día 4 de febrero de 1918.

²⁵ Moción presentada el 13 de febrero de 1918 para exigir medidas disciplinarias contra los funcionarios municipales alcohólicos. El 27 de febrero de 1918 propuso una enmienda en la que pedía al municipio que interviniese con el fin de evitar la subida de los precios del carbón y asegurar que éste pudiese ser comprado por las clases humildes.

²⁶ Moción presentada por Herrero Bahillo el día 28 de abril de 1920.

concejales opuestos a su ideología le brindaron su apoyo. Con el fin de resolver esta situación, se procedió a un sorteo²⁷, donde la suerte -al igual que en muchas ocasiones en su vida- le dio la espalda, saliendo elegido Alcalde el otro candidato.

Tras este revés siguió trabajando exactamente igual, con el mismo ímpetu que antes, pero la enfermedad, que ya había dificultado su asistencia a los plenos municipales en algunas ocasiones, continuó progresando y le obligó a cambiar de residencia, falleciendo poco tiempo después.

El 9 de noviembre de 1921 la Corporación municipal abulense le dedicó un pequeño homenaje, en el que se recordaron las cualidades del edil fallecido²⁸, acordando colaborar los concejales a título personal en la Suscripción económica abierta en *El Diario de Ávila* para socorrer a su viuda e hijos.

LA CONTRIBUCIÓN DE HERRERO BAHILLO A LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA ESPAÑOLA

Herrero Bahillo fue uno de los pioneros en introducir en España una nueva forma de abordar el estudio de la mente, alejada de la especulación filosófica y centrada en la aplicación del método científico. En 1879 se fundaba la Psicología Experimental, esta ciencia nació en un pequeño laboratorio de la Universidad de Leipzig de la mano de Wilhelm Wundt. Enseguida se extendió el estudio científico de lo mental a otras universidades alemanas: Halle, Wurzburgo, Gottinga. Y desde allí este tipo de investigaciones se difundieron por Gran Bretaña, Francia, Rusia, Suiza, Estados Unidos, entre otros países.

El caso español fue más complicado debido a que las élites dominantes se oponían a la introducción de la ciencia. Ejemplo de ello fueron las durísimas críticas que suscitó la teoría de la evolución de Charles Darwin.

²⁷ Los detalles de la sesión municipal figuran en el Folio 17 de las Actas Consistoriales del año 1920. Respecto al episodio del sorteo figura escrito lo siguiente: "se procedió a verificar con un sorteo entre los dos citados candidatos y al efecto fueron escritos sus nombres en dos papeletas iguales consignándose en una el de Don Braulio Manuel García Sánchez de la Plaza y en la otra el de Don Fermín Herrero Bahillo introduciéndose dichas papeletas en dos bolas también iguales las que fueron depositadas en una caja y después de removidas las bolas se procedió por el portero de Ayuntamiento Jerónimo López a extraer una de las bolas y sacada la papeleta resultó ser en la que se había escrito el nombre de Don Braulio Manuel García Sánchez de la Plaza el que quedó ipsofacto elegido en propiedad Alcalde Presidente de este Ayuntamiento.

²⁸ En las Actas Consistoriales del 9 de Noviembre de 1921 puede leerse: "El Sr. Presidente dio cuenta de haberse confirmado los rumores de haber fallecido el que hasta á muy poco fue concejal de este Ayuntamiento Don Fermín Herrero Bahillo a cuya memoria dedicó un sentido elogio recordando las brillantes condiciones de rectitud, amabilidad y cultura que le adornaban proponiendo se hiciera constar en acta el profundo sentimiento de la Corporación, que se telegrafiara a la familia el pésame y se levantara la sesión en señal de duelo".

Frente a esta postura se alzó un pequeño número de hombres vinculados en su mayor parte al krausismo -Giner de los Ríos, Julio Sanz del Río, Luis Simarro, Pi y Sunyer, Nicolás Salmerón, Urbano González Serrano, entre otros- que intentaron divulgar en España las nuevas ideas científicas -positivismo, evolucionismo- que se estaban desarrollando en Europa.

Respecto a la introducción de la psicología científica los problemas eran igualmente graves²⁹, los gobiernos se negaban a establecer laboratorios de psicología -no pudiendo realizarse estudios experimentales- y a crear una licenciatura universitaria. La psicología era considerada como el estudio del "alma", un saber de carácter deductivo y racional ajeno a la ciencia y asentado sobre la escolástica de Santo Tomás de Aquino. La controversia entre una psicología neoescolástica frente a otra de tipo científico reproducía el debate ideológico de fondo entre la España Ultramontana y la España Liberal. En estas lamentables condiciones destaca el esfuerzo de Herrero Bahillo y otros krausistas, que sin contar con ningún tipo de ayuda, introdujeron la nueva concepción del mundo que la ciencia de la mente y la conducta trae consigo³⁰.

Herrero Bahillo poseía amplios conocimientos de alemán y pudo acceder a las investigaciones psicológicas que se estaban realizando en aquel país. Y gracias a la pensión económica que le concedió la Junta de Ampliación de Estudios logró integrarse en el grupo fundacional de la psicología. Cuando regresó a España publicó en Ávila la edición definitiva de *Nociones de psicología moderna*, compendio de psicología wundtiana, en la que se expone ésta claramente y al alcance de los alumnos de bachillerato. Pero su obra es algo más, integrándose la psicología alemana con las aportaciones que estaban haciendo a esta ciencia algunos autores españoles, pioneros como él³¹. Recoge no sólo los hallazgos wundtianos, sino también algunos de la escuela de la Gestalt y la de Wurzburgo. Sin duda, el afán integrador que caracterizó su pensamiento político y su vida también se encuentra en su psicología. Es un libro renovador, totalmente alejado de la mayoría de los editados durante aquellos años.

Una aportación fundamental que realiza es la separación entre la mente y el alma, lo que permite el estudio de la primera sin tener en cuenta a la segunda. Con ello logra un espacio propio para la ciencia psicológica: "Como no tenemos experiencia de esa entidad [el alma] como fun-

²⁹ Un ejemplo indicativo es lo que le ocurrió a Miguel de Unamuno ante un tribunal opositor cuando se presentó a una Cátedra de Psicología, Lógica y Ética, acusándole de apoyar doctrinas heréticas al defender teorías wundtianas.

³⁰ Otros autores que introdujeron la psicología en España fueron: Eloy Luis André, Luis Simarro, Pi y Sunyer, Ramón Turró, Vicente Viqueira, Francisco Santamaría, etc. Para una mayor información sobre ellos puede consultarse el excelente manual de Helio Carpintero, *Historia de la Psicología en España*, Madrid, Eudema, 1994.

³¹ Marcelino Arnáiz, Domingo Barnés, Zaragueta, Añíbarro, entre otros.

damento sustancial de la vida interior, ni ésta puede reducirse al movimiento mecánico (¿qué semejanza puede haber, pongo por caso, entre una alegría y un movimiento cerebral?) resulta que la Psicología es tan independiente de la Metafísica, ciencia de los supremos principios del ser, como de la Fisiología, ciencia de las funciones de la vida orgánica”³². Estos planteamientos iban en contra de lo legislado sobre la asignatura de Psicología, Lógica y Ética, en la que era obligatorio dedicar una serie de temas al alma. Igualmente fue innovadora su opinión de que la psicología es, a la vez, una ciencia natural y social, concepción que sigue vigente hoy en día.

En *Nociones de Psicología* analiza los *elementos psíquicos*³³ que componen las sensaciones y los sentimientos. En la segunda parte estudia los *complejos psíquicos*³⁴ o entidades formadas a partir de los anteriores. Estos consisten en sensaciones y percepciones, por ejemplo, la imagen visual de una violeta está compuesta de gran número de elementos individuales. Fruto de la unificación de los *complejos* son las *conexiones psíquicas*; ejemplo de las mismas son: el nexo que establecemos entre un objeto y la palabra que le representa, la actividad de relacionar o comparar imágenes, sonidos y objetos, el acto de recordar, etc. Para analizar todos estos fenómenos de la vida interior utiliza como prueba de sus argumentos resultados experimentales, algo inusual en los manuales tradicionales de psicología, de índole meramente especulativa.

Se ocupa también en su libro de los *productos psíquicos*, es decir, de las lenguas, las artes, los mitos y las costumbres como productos sociales de la influencia recíproca de unas conciencias individuales sobre otras³⁵.

³² El entrecuillado pertenece al libro *Nociones de psicología moderna*, páginas 7-8. Ávila. Sucesores de Jiménez, 1917.

³³ Los elementos psíquicos son los componentes irreductibles de una sensación o de un sentimiento. Citando un ejemplo de Herrero Bahillo: “En la imagen, representación o percepción de una violeta, podemos distinguir aunque no separar realmente el olor, el color, magnitud, distancia, etc., etc. Prescindiendo del color, magnitud, distancia, etc., podemos notar el olor y aunque pretendamos seguir adelante en el camino del análisis nos es imposible, pues el olor de la violeta resulta indescomponible, uniforme, simple; es un elemento representativo” (*Nociones de psicología moderna*, páginas 7-8).

³⁴ Herrero Bahillo cita algunos ejemplos de complejos psíquicos: “El papel que veo, la pluma que toco, el sonido que oigo, la Puerta del Sol que recuerdo... El sonido que oigo es una agrupación de sensaciones producidas, como dicen los físicos, por vibraciones regulares, periódicas, de las moléculas de un objeto”. (Ibid. página 48).

³⁵ El estudio de los productos psíquicos fue introducido en la psicología por Wilhelm Wundt, quien creía que una psicología experimental del individuo no es suficiente. Wundt afirmaba que las mentes de los individuos son producto del largo curso evolutivo de las especies, del que nada sabe la persona concreta. Por esta razón, para comprender el desarrollo de la mente humana hay que recurrir a la historia, si queremos ensanchar el campo de la conciencia individual. En la obra *Völkerpsychologie* (1900/1920) estudia los productos de la vida colectiva que nos ofrecen las claves de los procesos mentales superiores: en concreto, los mitos, las costumbres y el lenguaje. De ahí la importancia de que éstos sean estudiados por la psicología.

A lo largo del proceso de búsqueda de documentación que he realizado sobre este autor he podido acceder en el Archivo General de la Administración a un trabajo de investigación sobre productos psíquicos³⁶. En él aborda la psicología de la raza latina³⁷. Se propone descubrir la psicología del Imperio Romano empleando para ello la observación y el análisis de su literatura, religión, costumbres familiares y lengua³⁸. Cree que las características psicológicas de aquel pueblo constituyen la base de la psicología de los actuales países latinos. Es, por lo tanto, necesario conocer esta base si se quiere emprender una reforma social. Encuentra en el *sentido práctico* la clave de la psicología del pueblo rey, una característica que se repite una y otra vez al estudiar sus productos psíquicos. Así, en la lengua latina observa que ésta cumple necesidades prácticas, "con su firmeza áspera y dura su plenitud robusta y maciza, el latín es una lengua práctica, de mando, de gobierno: tiene la autoridad que conviene al pueblo rey y la solidez que corresponde a la ciudad Eterna"³⁹.

Respecto a la religión romana afirmará que se asienta sobre el interés, considerándola una especie de contrato entre Dios y la humanidad en la que el hombre obtiene unas ventajas a cambio de sus sacrificios⁴⁰. En cuanto a la familia plantea que su organización es consecuencia del sentido práctico, siendo la misión del padre asegurar su perpetuidad y la integridad del patrimonio⁴¹. El padre no se comportaba como un rey absoluto, tenía que subordinarse a sus obligaciones, era un anillo más de una cadena ininterrumpida, de ahí la importancia otorgada a la tradición.

³⁶ Es preciso advertir que la investigación sobre productos psíquicos no se aborda mediante el uso del método experimental, siendo necesario acudir a la observación de tales productos y al método histórico. Con su análisis se pretende asimismo recabar información sobre los procesos mentales superiores: pensamiento y lenguaje. Hoy en día, estos estudios los aborda la psicología social, la antropología psicológica y otras disciplinas relacionadas.

³⁷ El título completo del trabajo es *Introducción al estudio de la raza latina*. Consta de 40 cuartillas escritas a mano. Fue escrito en Madrid el año 1906. Herrero Bahillo, de acuerdo con Wundt, supone que cada pueblo tiene unas características psicológicas propias.

³⁸ En Nociones de psicología moderna lo expresa con claridad: "Por donde viene a ser el medio en que se está, un centro de convergencia inconsciente de las miradas espirituales de los individuos. Los que contemplan habitualmente el mismo cielo y riegan con el sudor los mismos campos y acarician con la mirada los mismos paisajes, los que conviven bajo el mismo techo, hilos invisibles los unen no por invisibles menos fuerte" (p. 203).

³⁹ La cita pertenece al manuscrito *Introducción al estudio de la psicología de la raza latina*, página 37.

⁴⁰ Herrero Bahillo concretamente escribe: "El hombre ofrece sus sacrificios; el dios debe darle su protección en general y especialmente tal favor determinado. El contrato se establece de antemano: el hombre se compromete a pagar la gracia que espera, y si la recibe tiene obligación de pagar su deuda". (ibid. página 13).

⁴¹ En las 21 y 22 del manuscrito inédito escribe: "Lo que importa, lo que interesa, lo práctico no es un hombre es la gens... Los Romanos sienten admirablemente lo que esta solidaridad de las generaciones sucesivas puede contribuir a vigorizar la familia y al Estado.

Cuando analiza el Estado romano afirma que el peso de la tradición y del espíritu práctico, le hacía no ser amante de los cambios bruscos y tener un espíritu impersonal: "Puesto que la unión hace la fuerza lo práctico es unirse. Lo que aparece sobre todo en el Estado es su poderosa unidad, la estricta subordinación que impone a todos sus miembros... El Romano no es más que una cifra, una rueda en una máquina"⁴². Destaca que una de las mayores creaciones del genio romano fue el derecho, muestra de pragmatismo y concisión. Igualmente, la literatura latina se caracteriza por lo práctico, en ella los escritores se parecen unos a otros, marginando sus intereses personales a los de la comunidad.

Al finalizar su estudio sobre la psicología de la raza latina concluye que la facultad soberana del pueblo romano es la voluntad, "la energía y la posesión de sí mismo y la ambición de imponerse a los demás: el practicismo"⁴³. Lo cual produce tanto características personales negativas -dureza de corazón, estrechez de miras, sequedad de la imaginación, brutalidad de las maneras, rigidez de la actitud-, como positivas -la firmeza, la actividad infatigable, el sentimiento de la disciplina y del deber y del sacrificio en vista de un fin superior-.

Considero que este escrito inédito es un elemento clave para comprender su pensamiento y su conducta pública. Su progresismo pudo verse influido por su interpretación psicológica de la literatura y de la historia del pueblo romano, ya que muchas de las opiniones expresadas en sus artículos coinciden con las que atribuye a Roma. Así, él pretendía un Estado impersonal que estableciese leyes justas que defendieran los intereses de todas las clases sociales, estaba en contra de los cambios revolucionarios, creía que no debía romperse la tradición siendo para ello necesario cimentar y socializar las instituciones, promovía la sustitución del hedonismo por el espíritu de sacrificio, el énfasis en lo práctico, la importancia de la religión,... Con esta investigación descubre en el poso del romanismo que impregna a la cultura española una capacidad para el sacrificio y el deber, que cree debe sustituir a la indolencia y al egoísmo que habían llevado a España a la decadencia, es decir, encuentra una base psicológica que debe desarrollarse a través de la educación, la religión y la política. Probablemente, el krausismo y la importancia dada por éste movimiento filosófico a la psicología, fueron los que le llevaron a sus planteamientos políticos y a mantener una conducta firme y abnegada durante toda su vida en favor del avance del conocimiento y del bienestar de sus conciudadanos abulenses y españoles.

⁴² Ibíd. página 26.

⁴³ Ibíd. página 38.

En conclusión, es preciso rescatar esta figura del olvido en que ha estado envuelta hasta fechas recientes, pues la obra de Herrero Bahillo no sólo tiene valor para los psicólogos, sino también para todos aquellos interesados por nuestra historia contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, J. L.: *La cultura en España*, Madrid, Edicusa.
- ARIAS SANTOS, F. J.: "Herrero Bahillo: pionero de la psicología", *El Diario de Ávila*, 1 de agosto de 1998.
- BLANCO, F. (Ed.): *Historia de la psicología española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- CARPINTERO, H. *Historia de la psicología en España*, Madrid, Eudema, 1994.
- DÍAZ, G. *Hombres y documentos de la filosofía española*, Vol. IV, Madrid, C.S.I.C.
- HERRERO BAHILLO, F.: *Introducción al estudio de la psicología de la raza latina*, Archivo General de la Administración. Legajo 5415.
- HERRERO BAHILLO, F.: "Las dos banderas", *El Diario de Ávila*, 14 de noviembre de 1902.
- HERRERO BAHILLO, F.: "En torno al socialismo", *El Diario de Ávila*, 20 de noviembre de 1902.
- HERRERO BAHILLO, F.: "El dique", *El Diario de Ávila*, 28 de noviembre de 1902.
- HERRERO BAHILLO, F.: *Nociones de Psicología moderna*, Ávila, Sucesores de Jiménez, 1917.
- HERRERO BAHILLO, F.: "El Ideal y la educación", *El Diario de Ávila*, 22 de mayo de 1918.
- HERRERO BAHILLO, F.: "Reforma de nuestra segunda enseñanza", *El Sol*, 14 de abril de 1919.
- HERRERO BAHILLO, F.: "La resurrección de Ávila", *El Sol*, 30 de septiembre de 1919.
- JIMÉNEZ GARCÍA, A.: *El Krausismo y la Institución Libre de Enseñanza*, Madrid, Cincel, 1985.

LEAHEY, T.: *Historia de la psicología*, Madrid, Debate, 1992.

ROSA, A.; HUERTAS, J.; y BLANCO, F.: *Metodología para la historia de la psicología*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

WUNDT, W.: *Ética. Traducción de la 4º ed. alemana por Fermín Herrero Bahillo*, Madrid, Daniel Jorro, 1917.